



Parque Forestal

UN PULMÓN VERDE QUE VUELVE A RESPIRAR

POR UN SIGLO HA SERVIDO COMO LUGAR DE ENCUENTRO ENTRE ARTISTAS, BOHEMIOS Y CURIOSOS TURISTAS. CON AIRES AFRANCESADOS, ES UNA DE LAS EXTENSIONES MÁS GRANDES DE LA CAPITAL Y HOY PRESENTA UNA RENOVADA FACETA QUE MANTIENE INTACTAS LAS BASES SOBRE LAS QUE FUE DISEÑADO.

Por Pablo Miño - Fotos Vivi Poláez





Un joven de polera roja y shorts negros trota en dirección al oriente por la acera sur de José María Caro, en la comuna de Santiago Centro. En dirección contraria y por el lado norte de la calle, bordeando el Río Mapocho, un señor pedalea su bicicleta con fuerza por una ciclovía recientemente refaccionada. Es domingo, son las once de la mañana y una pareja toma desayuno en el pasto, una señora pasea a su perro amarrado de una correa y un padre ve como sus dos hijos se columpian y juegan entre ellos. Estas son algunas de las escenas que se vislumbran en el Parque Forestal a esta hora del día.

Rodeando avenida José María Caro y ubi-

cado entre las calles Vicuña Mackenna en Providencia, y Mc Iver en Santiago Centro, se encuentra este parque inaugurado hace más de cien años, con motivo de las celebraciones por el Centenario de Chile. Entre sus principales atractivos se encuentran el Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA), el Museo de Arte Contemporáneo (MAC), la Fuente Alemana y variados monumentos, además de estar vegetado por las más diversas especies arbóreas, y trazado por caminos de maicillo. Además, debido a que acoge a los dos museos más importantes de la capital, este lugar se ha convertido en el centro de las artes a lo largo del año.

Pero no sólo esas características hacen que el parque sea atractivo para quienes lo visitan: una infinidad de cafés y negocios marcan al barrio en el que está inserto. Los edificios que lo bordean son antiguos, con departamentos espaciosos e incluso algunos están evaluados en más de 250 millones de pesos. Cines, teatros y restaurantes en la calle Lastarria, que colinda con el Parque Forestal, fomentan que la imagen de este sector

de la capital se haga sumamente atractiva. Además, si a eso se le agrega que hacia el poniente se avecinan el Mercado Central y la Estación Mapocho, el panorama de fin de semana para los turistas es redondo.

FRANCIA: UN REFERENTE HISTÓRICO

Comenzaba el siglo XX y Chile ya planeaba lo que serían los festejos de sus primeros cien años de vida. Esta nación incipiente, joven y llena de proyecciones, poco a poco se abría al mundo. Y para eso, muchas de sus ideas eran exportadas o sencillamente imitadas sobre qué ocurría en el exterior.

Uno de los destinos recurrentes de la elite chilena era Europa y Francia una de las naciones a las que aspiraban imitar. El centro de Santiago, y precisamente la Plaza de Armas, era el lugar en el que las clases acomodadas se encontraban. Por eso llamó la atención en la época que el lugar escogido para construir el Museo Nacional de Bellas Artes, que fue levantado para conmemorar la fecha, fuesen los terrenos baldíos que

El parque está rodeado de cultura y gastronomía. Entre los espacios más destacados y originales se encuentra un teatro montado sobre el río Mapocho.



quedaron luego de los últimos trabajos de canalización y relleno en las riberas sur del Río Mapocho, en 1892. Ese lugar daría espacio a lo que hoy conocemos como el Parque Forestal. Este fue diseñado por el arquitecto francés George Dubois por mandato del Intendente de Santiago de esos años, Enrique Cousiño. Tuvo como inspiración el Hyde Park de Londres y el Bois de Boulogne de París, con sus largos senderos para caminatas, grandes jardines y bellos árboles que decoraban el camino.

Por esos años, el trazado del parque se hizo desde las calles Las Claras –hoy Mac Iver– hasta Avenida de Cintura Oriente, actualmente Vicuña Mackenna. Aún conserva gran parte de su diseño original, con excepción de una laguna central que se ubicaba en los jardines y que posteriormente fue removida.

En septiembre de 1910, delegaciones de múltiples países del mundo llegaron a festejar el centenario con el pueblo chileno. Muchas de éstas traían regalos para celebrar la ocasión, varios de los cuales se tradujeron en monumentos. En 1912, la comunidad

chileno-germana regaló la popular “Fuente Alemana”, que hasta el día de hoy da la bienvenida a quienes llegan caminando al parque desde el oriente.

AIRES RENOVADOS

Cien años después de su inauguración, se mantienen intactos los aires afrancesados con los que fue proyectado el parque en un comienzo. Sin embargo, el tiempo no pasa en vano y fue necesario restaurar ciertos pasajes que ya denunciaban el transcurso de los años.

1.850 millones de pesos fue la inversión que hizo el Gobierno Regional Metropolitano, a través del Fondo Nacional de Desarrollo Regional, para refaccionar diversos sectores del Parque Forestal. De estos, 214 millones de pesos se destinaron a la construcción de una ciclovía de 1,5 kilómetros, que bordea el Río Mapocho y va desde Pío Nono hasta el puente Recoleta. La pista está hecha de maicillo compactado, que mantiene el estilo antiguo del parque. Un bandejón central de plantas separa el tránsito de las



Fomentar el esparcimiento en familia es uno de los pilares de la recuperación que se hizo del Parque Forestal.





La Fuente Alemana se restauró y se reconstruyó su sistema hidráulico. Los adoquines de José Miguel de la Barra se cambiaron para que duren al menos 20 años más.

bicicletas con el de los peatones, se invirtió en poner 45 señales de tránsito, información reglamentaria, y renovar 72 luminarias. El sistema de riego del parque también tuvo cambios: se instalaron válvulas automatizadas que permiten el suministro de agua diario a todos los céspedes, árboles y flores de los jardines del Forestal.

La clásica “Fuente Alemana” fue refaccionada casi en su totalidad, ya que se restauró su escultura y se hizo una limpieza a fondo de ésta. Además, se reconstruyó su sistema hidráulico con una fuente que está por debajo de la estatua, en la que se instalaron focos que iluminan desde el fondo de la pileta. Rodeando el monumento se diseñó un área verde, con el fin de embellecerla ante los ojos de los transeúntes.

Conocidas son las calles que dividen en cuatro los tramos del Parque Forestal: Purísima, Miraflores y José Miguel de la Barra. Esta última calle se sitúa frente al MNBA y se caracteriza por tener adoquines en vez

de pavimento en la calle. Alrededor de 440 mil millones de pesos se destinaron en cambiar 110 mil adoquines de la calle, los cuales se estima que duren más de 20 años, ya que deben soportar el paso de cerca de siete mil vehículos a diario sólo en horas punta. Este cambio también pretende ser parte de un plan integral de recuperación de espacios públicos, que buscan dar un aire renovado al clásico estilo que caracteriza al Parque Forestal.

El terremoto de 2010 trajo devastadoras consecuencias para la fachada del Museo de Arte Contemporáneo, por lo que también se invirtió en restaurarla y en construir jardines más verdes y con flores frente a éste.

“Estamos orgullosos de entregar a los vecinos y a quienes visitan este sector esta histórica obra de remodelación del Parque Forestal, intervención que entre otras cosas tuvo como objetivos rescatar su valor patrimonial, acercándose a su diseño original y mejorar estos espacios públicos para miles

LA RENOVACIÓN

tuvo como objetivos rescatar el valor patrimonial del Parque Forestal, respetando su diseño original y mejorando sus espacios públicos. Se privilegió la integración de las áreas verdes y la seguridad de sus visitantes.



El parque tuvo como inspiración el Hyde Park de Londres y el Bois de Boulogne de París, con sus largos senderos, grandes jardines y bellos árboles.

de vecinos, privilegiando la integración de áreas verdes, la seguridad de las personas y el fomento del esparcimiento en familia”, señaló el 31 de marzo el alcalde de Santiago, Pablo Zalaquett. Ese fue el día en que oficialmente la Municipalidad de Santiago reinauguró esta importante área verde.

VOCES VECINAS

Óscar Puentes vive desde hace años en este barrio, precisamente en la calle Namur, esquina Estados Unidos. Al igual que la mayoría de los edificios de la época, es un inmueble compuesto por cuatro pisos que no cuenta con portero ni con ascensor. Frente a su departamento está el ex Palacio Bruna, que hasta 1995 fue la Embajada de Estados Unidos y que desde esa fecha es la Cámara de Comercio de Santiago.

“Me agrada mucho vivir cerca de tantos lugares interesantes”, cuenta. “Casi innumerables son los espacios donde se puede leer un buen libro, caminar y hacer ejercicio. En-

tre mis favoritos están los bares pequeños, lugares para tomar helado y los locales donde venden fruta”, agrega. Pero el panorama favorito de Óscar es ir de vez en cuando al funicular cerca de las seis de la tarde, hora en la que comienza a atardecer. “Poder ver Santiago de noche escuchando música es aclarador, inspirador y me pone en mi lugar, me enfoca. Lejos, esta es mi actividad favorita”, resalta.

La conectividad que menciona Óscar es fundamental a la hora de hablar de este lugar, ya que al estar inmerso en el corazón de Santiago, el Forestal goza de una posición estratégica clave para transitar de oriente a poniente. Pablo Tirado vive a pasos del parque y trabaja en Vitacura, y por Santa María en auto se demora 15 minutos en llegar a su oficina. “La zona está muy bien conectada. Aunque vivo cerca del Metro Bellas Artes, hay veces en las que camino hasta el de Universidad Católica sólo para ver las calles, que son muy tranquilas y entretenidas”, cuenta.